

AL DÍA

MADRID, 23 DE NOVIEMBRE DE 2019



Homenaje a Eladio Villanueva Saravia en el 10º aniversario de su muerte

Eladio Villanueva Saravia, ferroviario de profesión y militante de CGT, nos dejó hace ahora 10 años. Exactamente, su corazón dejó de latir un 15 de noviembre, el mes que aseguraba haber elegido para morir en una de sus numerosas poesías:

Noviembre

Si pudiera elegir el mes
elegiría el mes de Noviembre
Mes de aguas insensatas y riesgos despiadados
mes de vientos tenaces y nieves ardientes
Noviembre
de desgracias encadenadas
Noviembre
de agujeros negros y muertes
Si pudiera elegir el mes
elegiría morir en Noviembre

... "prefiero ser enterrado para siempre
entre las confusas y sombrías nieblas,
dentro del alcohólico y desesperado aliento
de un frío mes de noviembre"

La gente de Eladio coincide en dos cosas.

La primera es que fue esencial para la organización en cuanto a la acción sindical. Empezó a militar siendo apenas un crío, con tan solo 14 años, en las Juventudes Libertarias Zona Centro. Su compromiso con la clase trabajadora lo demostró con creces a través del anarcosindicalismo durante toda su vida.

La segunda evidencia en la que coinciden las personas que más cerca le tuvieron, es que su carismática personalidad atra-

vesaba a todo aquel o a toda aquella que se cruzaba en su camino. Eladio contagiaba y conseguía inculcar valores entre sus compañeros y amigos. Era prácticamente imposible que pasara sin más por tu vida. Por eso, a pesar de los años y aunque solo sean 10 -pero que parecen toda una eternidad- Eladio sigue estando muy presente en el día a día de esta organización. Porque era, como dicen sus compañeros del Sector Ferroviario, "motor de cambio", era acción... era "la locomotora de CGT".

El pasado sábado, 23 de noviembre, quienes mejor y más le conocieron y le quisieron, organizaron un acto en su memoria. Eligieron el local de su sindicato en Madrid. Invitaron al compañero Carlos Azagra para que plasmase, a través de su lápiz, una imagen significativa de nuestro compañero. También se leyeron algunos de sus poemas más personales, y se disfrutó de un pequeño concierto mientras se brindó una y mil veces por su trayectoria, por su legado, por su recuerdo.

A Eladio se le echa mucho de menos. Dejó casi huérfanos a muchos compañeros y a muchas compañeras de la casa, independientemente del momento y el lugar en el que se hubieran conocido.

Eladio vive en nuestra memoria. En sus actos, en sus poemas, en sus palabras, en sus imágenes, en su ejemplo. Incluso para quienes no le conocimos en persona, Eladio "se siente" en su gente, la gente que ahora es también la nuestra. Hay quien dice que en cada siglo nacen dos o tres personas, quizás algunas más, que son irrepetibles e inolvidables. Nuestra organización tuvo la suerte de contar con una de ellas en la figura de Eladio Villanueva.

Macarena Amores



Un Brindis por Eladio

El 15 de noviembre se han cumplido ya 10 años de la muerte de Eladio Villanueva Saravia. Parece mentira que haya pasado tanto tiempo, pues si repasamos sus intervenciones, sus escritos y declaraciones, están tan vigentes que resulta difícil asumir que está ausente.

Eladio, maestro, amigo, compañero de mil batallas, falleció inesperadamente el 15 de noviembre de 2009 cuando dormía, tras un infarto masivo, después de terminar el Congreso del Sector Ferroviario, del cual era uno de sus fundadores y, sobre todo, fue el que más lo dinamizó y desarrolló hasta su muerte.

Eladio fue Secretario General de la CGT, además de muchas otras cosas a lo largo de su vida: Acción Sindical, Secretario General de Cantabria, de la Federación de Transportes y Comunicaciones, del Sindicato Federal Ferroviario, etc. La CGT, en su conjunto, aún se siente huérfana desde que él nos dejó, pero su inmenso legado es el que guía los pasos de quienes continuamos su labor, lo que constituye el mejor homenaje que le podemos hacer.

Hablamos de un Gigante, no solo por sus dimensiones físicas, sino por su extraordinaria capacidad organizativa y de generar compromisos y afectos de largo recorrido entre la gente, por su claridad para analizar las necesidades de la clase trabajadora, por su disposición permanente para la movilización y la lucha, por su generosidad para aportar esfuerzos y sacrificios personales a la causa del Anarcosindicalismo y en pos de la Revolución Social, por la diversidad e intensidad de las facetas que conformaban su personalidad y, sobre todo, por lo entrañable que resultaba su famoso "abrazo de oso" cuando se dirigía a alguien para saludarle y/o encomendarle tareas.

La expansión que propició, en sus innumerables viajes, a las Relaciones Internacionales de la CGT, la imbricación entre lo sindical y lo social como característica principal de nuestro modelo de organización que nunca dejó de practicar, el impulso que dio a las relaciones de CGT con los movimientos sociales, las plataformas, los colectivos y demás organizaciones, sus aportaciones a la Formación de nuestra afiliación, mucho de lo que hoy se transmite en nuestros cursos, y su clarividente discurso, acompañado de su práctica, sobre la Acción para la Transformación Social, son legados impagables de su paso por nuestras vidas.

Yo no creo equivocarme si afirmo que Eladio Villanueva fue la persona que más contribuyó a la expansión del Anarcosindicalismo en el Estado español y en todo el mundo desde la legalización de la CNT en la nueva etapa, tras la muerte del dictador, al menos lo es de entre las que yo conozco.

Las personas que tuvimos la suerte, el placer y el honor de compartir con él buena parte de su vida, no podremos olvidarle nunca. Propongo un brindis por nuestro compañero y amigo. Siempre seguirá siendo nuestra Locomotora. ¡Hasta la vista, Eladio!

Pepe Aranda Escudero